Lágrimas de lluvia azul

Eugenio Fouz

Publicado 12th February 2013 por @eugenio_fouz / E. F. Effe



Los poetas escriben los días lluviosos

EL CHICO DE LA LLUVIA

No tenía nada que hacer y decidió salir a dar una vuelta.
Descolgó su anorak de la percha y se marchó.
Afuera llovía; se apretó el anorak contra sí y salió a paso
apresurado, sin rumbo, siempre sin rumbo.
Con las manos en los bolsillos y una sensación de aburrimiento
caminaba la larga avenida. Allá a lo lejos un chico forcejeaba
con su paraguas. Se había acostumbrado a la lluvia. Antes no
le gustaba, la odiaba porque le privaba de jugar a baloncesto
y salir con sus amigos. Pero ahora era distinto, no tenía amigos.

No consideraba amigos a esos de ¡hola! y ¡hasta luego!
Lo había pensado muchas veces - la lluvia era para los solitarios como él; no gustaba a la gente divertida.
La lluvia le hacía no sentirse solo. Era un buen aliado, le tapaba de los demás y tapaba a la gente inoportuna. No quería ver ni ser visto. Seguía lloviendo. Ya había llegado al centro.
Multitud de gente. Simulando tener prisa se dirigía a ningún sitio.
Aquello no le gustaba. Comenzó a mirar escaparates - deteniéndose indistintamente en uno o en otro, sin el mínimo interés por nada de lo que allí había -hasta llegar a un parque.
Allí descubrió un banco solitario y se sentó. Echado hacia adelante con los codos en las rodillas, quedó pensativo...
Abrió los ojos y se vio con la nariz achatada por el cristal empañado de su cuarto de baño. El agua de la ducha seguía cayendo...

LLUEVE

Sentado en un parque sin gente, se distraía con los movimientos rítmicos de las hojas de los árboles, agitadas por el viento...
Se levantó, cansado del tiempo. Pasó un rato, y recorría aquella calle vacía y triste. Lleno de esperanzas, miró el firmamento.
El cielo estaba lloroso. En el bordillo de la acera jugó con el equilibrio.
Algo iba a ocurrir... ¡Sí! De nuevo vio el punteado sobre el asfalto
!!Estaba lloviendo!!Por fin tenía compañía!
Encerrado en sus reflexiones divagaba "una de las que más me gusta de la lluvia es que nunca me discute nada"
unos cuantos pasos más
ruidos, luces, jolgorio de motores, voces, conversaciones cortadas ...
Estaba en la calle de la Reina iluminada, frecuentada, arrollada, pisoteada por centenares de gentes.
Lluvia incansable lluvia. Caravana de paraguas multicolores.
¡Apura el paso, Chico De La Lluvia!
Apelotonamiento de faros de coches. Frenazos. Señora presurosa con niño de

la
mano.
Cielo de plástico.
Saliendo del centro menos ruidos, menos luces.
Ya solo oía el murmullo callado de su lluvia
¿Qué le esperaba más adelante?
Contemplaba todo aquel paisaje empapado de lluvia y satisfacción

EL CHICO Y EL BORRACHO

Eran las once cuando aquella pequeña plaza
(con suelo de piedra, iluminada débilmente por farolas de luz
amarillenta, y presidida por una vieja fuente añorante de agua) se vio
invadida por una silueta humana. Esa silueta resulta conocida:
un chico ligeramente inclinado hacia adelante y, en este caso, sin prisa.
De la fachada de un edificio bajo colgaba un desequilibrado letrero
que decía "Bar Pepe", pintado con simples y elementales brochazos.
Y allí entró. Se acercó a la barra y pidió un ribeiro.
Conocía aquel bar de ir otras veces - pero como mucha gente, miraba
aquello como por primera vez.
Se volvió y contempló el cuadro del barco, el del frutero, el retrato del
Desconocido. Bajo aquellos cuadros vio unos ojos perdidos, lejanos
Y más abajo, unos labios empapados de vino. En conjunto, una figura
descompuesta.
El chico cogió su vaso y se sentó en una mesa cercana al de la mirada extraña.
Percibió más cosas, de su boca se desprendía un inconfundible aroma a vino.
Solo respiraba ¿En qué pensaría, o quizás, no pensaba nada?
Pasaba el tiempo y el borracho no cambiaba de postura, permanecía ajeno a
todo. Tampoco cambiaba la expresión de su rostro.
Finalmente bebió el último trago y hurgó en los tres bolsillos de su pantalón

mugriento. Sacó ocho pesetas, unos papeles arrugados, papel de liar ......
Lo guardó todo y se fue. Mañana le esperarían el mismo vaso, el mismo vino,
el mismo rincón.

THIS IS A

LIBRARY

CROSSROADS OF CIVILIZATION

REFUGE OF ALL THE ARTS
AGAINST THE RAVAGES OF TIME

ARMOURY OF FEARLESS TRUTH
AGAINST WHISPERING RUMOUR
INCESSANT TRUMPET OF TRADE

FROM THIS PLACE WORDS MAY FLY ABROAD
NOT TO PERISH AS DIGITAL WAVES BUT FIXED IN TIME
NOT CORRUPTED BY THE HURRYING HAND BUT VERIFIED IN PROOF

FRIEND, YOU STAND ON SACRED GROUND:

THIS IS A **LIBRARY**

ANOCHECER EN EL PARQUE

Era un día de invierno, el sol apenas podía brillar.
Su pelo rizado y su armónica en la boca.
La gente pasaba cerca de su música y le agradaba:
una chica bonita con una sonrisa en su cara.
Algunos perros ladran, chavales les arrojan piedras
Tranquilidad en el parque.
Está lloviendo a cántaros, el pelo se pega a la piel, el
frío cala los huesos, la lluvia ciega la vista, el viento
susurra a los oídos...
Lejos, el policía de azul meneando la porra mientras esa
chica sopla en la armónica con los ojos cerrados y su cazadora
negra de cuero.
Está anocheciendo en el parque.

ANGEL ENDEMONIADO

(inspirado en un poema de Arthur Rimbaud)

Ansiaba conocer un mundo distinto, ovillo de preocupaciones
y tormentas cerebrales, moneda de dos caras, de timidez extraña,
adolescencia incurable: él
Buscó un nuevo rumbo, una noche en medio del día: ella
chica de pelo rizado y revuelto, cara de mujer antigua
buena silueta de sombra
Suerte veleidosa
Libre como la pena
Coqueta, suelta
Escritora de notas de humareda
vacías de verdad, repletas de palabras
Amor en torneo
Él creyó ganar
pero el tiempo y el destino le demostraron lo contrario
Ahora vencedor y trofeo pasean enlazados por las calles de la ciudad
Aquél bebe olvidos en cristal. Escuchó más de lo que tenía que escuchar

Ilusiones rotas, vagos consuelos y una pena que es tan grande como una nube.

A MÓNICA

Apéate del pedestal elevado de tu desamor
riquiña princesa
de sonrisa suave

Hazme un sitio a tu lado
mágica bruja
guapa
diosa joven de mi amor loco
pedazo de mí

Mujer temprana destripadora de todas las lágrimas
azules
agazapadas en unos ojos espías de dolor

Andar peculiar, casi varonil, elegante
desmesurada belleza

Cabello de Ángel
precioso cuerpo teñido por el sol
demencia de mi existencia
Faro redentor
Obsesión continua
y lejano deseo

TRISTE

"libres de pasearnos por el país de la tristeza" (Arthur Rimbaud)

De pálida faz
capricho luna en oreja
imberbe jovencito

irremediablemente pensativo, preocupado
inagotable inconstancia
pasión
ambigüedad equívoca
soledad
aprendiz de armónica
herramienta musical de susurros nostálgicos
sentir de poeta
un poco misántropo
esteta, ante todo
femenina vanidad
rebelde, celoso, sincero,
soñador
sensibilidad caracoliana
triste
larga espera.......

noche
volcán de sudor cerebral
frío de luto
silueta andante solitaria
boulevard con farolas
tiempo frenado
jaqueca inaguantable
martilleante nadería
llovizna oportuna
ambiente acogedor
más lluvia
frialdad empapada
juventud fugaz
ruido explosivo detonante
rabia ansiedad de eterna adolescencia
gotas de lluvia

caída de abismo
bulto desordenado en el asfalto mojado
sangre patinando en su frente (todavía joven)
charco rojo
lluvia sobre lluvia
lágrimas de lluvia dejaron sus entrañas

EL POEMA FINAL

El día que se acaben mis días
el día que ya no sienta vida
el día que sea solo noche, amigo,
sopla fuerte y apaga mi estrella

haz que me incineren con amor
recógeme y llévame lejos a un lugar de nadie

cuando la luna sea más hermosa y se vea sola y triste
déjame que vuele hasta ella

el día que yo no sea nada lee este poema cerca de mí,
que alguien destripe el alma a la lluvia y la arroje a lo que yo fui
el día que yo no sienta nada, ese día
llorará un ángel.

POESÍA

Poesía es sentimiento
poesía es insinuación
poesía es amor
poesía es belleza

poesía es una mujer atractiva
poesía es el código secreto de los ángeles
poesía es la luna metálica
-incrustación circular en el azul místico celeste-
poesía es un hombre que sufre
poesía es placer
y dolor a la vez
poesía es alma